

Necrológicas

La obra ingente del Dr. Maḥmūd 'Alī Makkī, arabista e hispanista egipcio (Qinā, Alto Egipto, 1347/1929-Madrid, 1434/2013)

Me emociona escribir estas páginas en recuerdo del Dr. Makki, admirable arabista e hispanista egipcio, sobresaliente en ambas áreas, reunidas de forma eficaz en algunos investigadores árabes destacados, como él, dotado también de magníficas cualidades humanas. Humanista en contenido pleno, con la honda bondad de los inteligentes, y capaz además de tantas destrezas personales, como interpretar con increíble arte la guitarra y el *cante jondo*, hilvanar cuentos para sus hijas (Mariam, Carmen-Laila, Fatima, Magda y Nadia), a la hora de dormir, cuando éstas eran pequeñas, y bailar a la moda, con su gran compañera, María Luisa Hornedo, como presenciábamos cuando nos invitaban a veladas en su casa de Zamalek, durante aquel remoto verano de 1966.

Más allá de este tipo de ornatos, y de su habitual amabilidad e incluso gracejo, primaba la personalidad sabia, con ribetes muy eruditos, del Dr. Makki, cuyo saber, que podemos llamar de oriente y occidente, lo llenaba todo, en sus conversaciones habituales, y en sus dedicaciones docentes e investigadoras, manifestadas en publicaciones constantes, que han hecho época y abierto espacios, y asimismo palpables en sus continuas participaciones en conferencias y congresos, a través del ancho mundo, con tan cuantiosos y sobresalientes resultados que es casi imposible ahora dar noticia de todos ellos, aunque esperamos que sus hijas, que han seguido las trayectorias arabista e hispanista, reúnan la amplia bibliografía-legado de su padre, para mayor lección de una vida fecunda. Ahora presentaré una parte de un conjunto mayor, que ahora no puedo abarcar, y añadiré varias apreciaciones.

ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS DE MAḤMŪD YŪSUF 'ALĪ ḤASAN MAKKĪ

Su origen del Alto Egipto (*Ṣa'īd Miṣr*), en 1929, cuando él nació, todavía se diseñaba con arquetipo *ṣa'īdī*, y Qena (*Qinā*) ya era capital de una de las 'gubernaciones' egipcias, situada a unos 70 Km al norte de Luxor. En 1949, se licenció en la Facultad de Letras de la Universidad de El Cairo, en el Departamento de Lengua y Literatura árabes, con las mejores calificaciones, y en diciembre de ese año obtuvo una beca del Ministerio de Educación de Egipto¹ para realizar en España su Tesis Doctoral, sobre estudios andalusíes, que presentó en febrero de 1955, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid (luego, Universidad Complutense), que fue dirigida por Emilio García Gómez, titulada *Ensayo sobre las aportacio-*

¹ Es famosa la directa intervención en esto del sabio ministro Taha Hussein (1889-1973), que en 1950 inauguró en Madrid el importante nexo del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.

nes orientales en la España musulmana y su influencia en la formación de la cultura hispano-árabe, y calificada con la máxima calificación de Sobresaliente. Tres meses después, regresó a El Cairo, trabajando en la Dirección de Relaciones Culturales del Ministerio de Educación, y ese mismo año comienza como profesor en el Departamento de Lengua Árabe de la Facultad de Letras de la Universidad de El Cairo, allá en Gizah, que fue una de sus habituales localizaciones características, pues solía citársele como *Ustād al-adab al-andalusī wa-l-magribī bi-Ŷāmi' at al-Qāhira*.

Desde febrero de 1956 a marzo de 1965 fue subdirector del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid, apoyo constante de sucesivos directores, desde el equipo inicial del director 'Abd al-Hadi Abu Rida y el subdirector 'Abd al-'Aziz al-Ahwani, en adelante, y sobre todo formando equipo con el director Husayn Mu'nis, tan presente en conferencias y congresos y en las publicaciones, sobre todo en la sólida *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, cuyo primer número apareció en 1953, y que ahora llega al volumen XXXVIII. Las relaciones estudiantiles con personas e instituciones españolas, rasgo permanente del Instituto Egipcio, se cumplieron también por el Dr. Makki, que impartió clases de árabe en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, y tuvo entre sus alumnos de la especialidad en Filología Semítica a María Luisa Hornedo San Miguel, con quien se casó a mediados de los '60.

Al regresar a El Cairo (abril 1965) trabajó de nuevo en la Dirección de Relaciones Culturales del Ministerio de Educación, como subdirector y luego director (1967) del Centro de Estudios de América Latina, y responsable de la Dirección de Traducción y Difusión Cultural. Nombrado Profesor Visitante (octubre, 1969-1971) del Colegio de México. Profesor de Literatura árabe y de Literatura andalusí en el Departamento de Lengua Árabe, Facultad de Letras y Traducción de la Universidad de Kuwait (desde septiembre 1971). Catedrático (desde septiembre 1977) de Literatura magrebí y andalusí en el Deptº de Lengua Árabe de la Facultad de Letras de la Universidad de El Cairo, sucediendo al Dr. al-Ahwani. Desde octubre de 1982, fue director de este Deptº. En 1984 creó y dirigió el Departamento de Lengua y Literatura española en la Universidad de El Cairo, al mismo tiempo que mantenía su docencia en el Deptº de Árabe, hasta alcanzar la edad de jubilación en 1989.

Dirigió un gran número de Tesis de Licenciatura y Doctorales (Universidades de Kuwait, El Cairo y otras egipcias, sobre todos los aspectos de los estudios árabes e islámicos, presente al-Andalus también en aportaciones destacadas, y también sobre estudios hispánicos. Participó en numerosos tribunales de Tesis, en Egipto y otros países árabes y no árabes. Profesor visitante en numerosas instituciones y países (Marruecos, España, Hispanoamérica, Estados Unidos, Qatar, Kuwait, Alemania, Italia... Participó en múltiples Congresos, Conferencias, programas de TV...

Perteneció a numerosas Entidades científicas y Academias: fue académico de número de la *Mayma' al-luga al-'arabiyya* (El Cairo), donde trabajó activamente en varias comisiones, por ejemplo en el avanzado Diccionario etimológico de la lengua

árabe, sobre el cual le escuché en alguna ocasión señalar sus avances... el Dr. Makki habría recibido con interés, sin duda, la noticia de un proyecto del profesor de la Universidad de Oslo, Stephan Guth, para iniciar un diccionario etimológico del árabe². Fue también Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia (Madrid), de la *Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, de la *Real Academia de Córdoba*, de *Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes* (Córdoba).

Entre sus distinciones: españolas, como la Orden de Alfonso X el Sabio y la medalla al Mérito Civil (1977); egipcias, como la medalla de la República egipcia, al otorgársele el Premio Nacional de traducción al árabe (1968). Obtuvo el Premio del Rey Faisal a la literatura árabe (1988), y... Y toda esta actividad aún le permitió publicar mucho y bien en diversas áreas y temas, como veremos enseguida.

ARABISMO-HISPANISMO

El hispanismo universitario egipcio, como en parte se difundió por otros hispanismos árabes, surgió combinándose con la especialización en al-Andalus, desde que en los años '50 algunos destacados estudiosos realizaron en España sus estudios de Doctorado, como él hizo, además de poseer las aperturas intelectuales precisas para interesarse por otras culturas, pasadas y presentes, especialmente cuando esas otras tuvieron y mantienen, como la cultura española, tantos ingredientes y contactos hispanoárabes. Esta doble especialidad resulta peculiar, entre las demás áreas de lenguas y literaturas extranjeras cultivadas en las Universidades egipcias, pero la combinación arabista-hispanista parece natural por la relación de sus materias y por las vivencias de sus estudiosos, y en el caso del Dr. Makki estuvo propiciada por sus más o menos amplias estancias en Madrid, comenzadas en diciembre de 1949, y tuvo hasta el final continuas presencias y vivencias, algunas indicadas en el epígrafe anterior.

Su hispanismo tuvo la coronación hispanoamericana de sus años en México (1969-1971), además de las actividades docentes e investigadores que le incumbían como fundador y primer director del Departamento de Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad de El Cairo, desde 1984. El mismo Dr. Makki plasmó enfoques y experiencias sobre esto en varias publicaciones, como en sus apuntes sobre "Taha Husayn"³ (a quien se debe la creación de dos nexos: el Instituto Egipcio y el envío de becarios a Madrid), y como en la "Semana del homenaje a Don Emilio García Gómez", organizada en 1996 por el *Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, con una elocuente comunicación titulada: "Emilio García Gómez. El arabismo español y el hispanismo árabe"⁴, mencionando ambas áreas como "...dos

² Véase: <http://www.sciencedaily.com/releases/2014/01/140124082656.htm> (consultada en mayo 2014).

³ *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, XV (1970), 7-14.

⁴ *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, XXVIII (1996), monográfico: "1996. Primer Aniversario del maestro don Emilio García Gómez". Sólo Makki, entre los participantes árabes, publicó su artículo en español, en la sección española de la revista.

mundos intelectuales que lingüísticamente parecen contrarios, mientras que en realidad son dos caras de la misma moneda”. Es interesante seguir sus datos y argumentos acerca de todo esto en su artículo sobre “El hispanismo egipcio”, en el monográfico sobre *El español en el mundo*⁵, donde confirma:

El hispanismo árabe comienza por el estudio del legado andalusí. Los precursores fueron historiadores que, aunque se basaron principalmente en las fuentes árabes, tuvieron acceso a las crónicas cristianas y pudieron documentarse con estudios de historiadores españoles y europeos. Realizaron viajes a España donde tuvieron contacto directo con la intelectualidad española.

Y recuerda, con indicaciones biográficas y bibliográficas, a: Muḥammad ‘Abd Allāh ‘Inān (1898-1986), Ḥusayn Mu’nis (1909-1996), ‘Abd al-‘Azīz al-Ahwānī (1915-1980), “uno de los precursores del arabismo-hispanismo”, y cómo desde la primera generación de becarios, enviados a España por Taha Husayn en 1950, tuvieron éstos la misión de especializarse en la historia y cultura hispanoárabes... y cómo algunos pasaron a la literatura española y trabajaron en ambas, poniendo el ejemplo de Luṭfī ‘Abd al-Badī (1920-1998). No carecía Makki de perspectiva crítica, para advertir, en ese mencionado artículo sobre “El hispanismo egipcio”, que las siguientes generaciones de hispanistas egipcios, formados ya en Departamentos de español, se irían distanciando de los estudios árabes andalusíes, “por cambio de circunstancias docentes”, explicación tan razonable ante los argumentos más o menos polémicos con que algunos hispanistas egipcios defienden ahora la necesidad y conveniencias –en pro de una mayor concreción- de la separación de áreas, sin comprender cómo se produjo la doble especialidad y los excelentes resultados que también consiguieron aquellos arabistas-hispanistas.

Y esto expondré en resumen: el hispanismo de Makki fructificó en notabilísimas publicaciones. La selección de grandes temas califica a los grandes espíritus y a los incansables trabajadores, y esto caracteriza a Makki tanto en sus traducciones y estudios sobre las literaturas hispánicas como en sus ediciones y estudios sobre temas árabes e islámicos. Tradujo, con cuidadosas introducciones obras teatrales clásicas y modernas: *El alcalde de Zalamea* de Calderón de la Barca (El Cairo, 1992), dos de Alejandro Casona (*La barca sin pescador* y *Los árboles mueren de pie*, en 1965 y 1966), *La casa de Bernarda Alba* de García Lorca (El Cairo, 1962), más el primer volumen de sus obras completas (*Lūrqa: al-A māl al-šī riyya al-kāmila*, El Cairo, 1998), como también, en poesía: “La tierra de Alvargonzález” de Antonio Machado y “Alturas de Machu Pichu” del *Canto General* de Pablo Neruda. Y tradujo la novela *El canto de la gallina* (Madrid, 1970)⁶ de Ramón Solís (1923-

⁵ *Anuario del Instituto Cervantes*, 2003, 253-274; también, en la p. 7, de la web (consultada 4.6.2014) http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_03/makki/p01.htm.

⁶ La traducción, *Šiyāḥ al-daḡāyā*, se publicó en El Cairo, 1984.

1978), a quien posiblemente Makki trataría en el Madrid de los '60. Makki no tradujo a Cervantes, pero publicó en árabe varios artículos sobre Don Quijote, y algún estudio en español, como “La visión del Islam en el Quijote”⁷, y algún otro que citaré más adelante al tratar sobre su interés por antecedentes árabes en la literatura española.

Sabía los “Problemas y dificultades de la traducción literaria del español al árabe”, título de un análisis suyo en unas Jornadas de Hispanismo árabe⁸, y no había retrocedido ante el reto léxico y estilístico de traducir al gran dramaturgo guatemalteco Manuel Francisco Galich, su *El pescado indigesto* (Kuwait, 1969), ni al uruguayo José Enrique Rodó, su *Simón Bolívar* (El Cairo, 1972), o al venezolano Rómulo Gallegos, vertiendo la no menos épica novela *Doña Bárbara* (El Cairo, 1965; y 2001), lo cual le valió el Premio Nacional de Traducción, en Egipto. La rica trama social y crítica de estas obras seguramente le atrajo de forma especial, e indagó en ellas de forma comparativa, pues en 2004, en una importante entrevista que Makki concedió a la cadena al-Ŷazīra (Al Jazeera), en su emisión de al-Ŷazīra al-taqāfiyya, Makki declaró que los pueblos de América Latina y los pueblos árabes son parecidos, tras sufrir el colonialismo, y encontrarse en vías de desarrollo. Pocas veces manifestó sus convicciones y sentimientos en sus publicaciones, aunque los temas que seleccionaba también los reflejaban.

Y publicó estudios: sobre Lope de Vega y Calderón (El Cairo, 1966), *La narrativa española contemporánea* (al-Fann al-qīṣāṣī al-mu'āṣir fī Isbāniya, Kuwait, 1972), *La poesía contemporánea en España e Hispanoamérica* (al-Šī'r al-isbānī l-mu'āṣir fī Isbāniya wa-Amrīka al-latīniyya, Kuwait, 1973), estudios; sobre el teatro de Unamuno: al-Ajar, al-zāhir wa-l-bāṭin: dirāsa fī masraḥ Miguel de Unamuno (El Cairo, 1989). Era lector de buena literatura, y quería comunicar sus hallazgos, de modo que también tradujo al español, esto ya en su esfera de arabista, algunas piezas de poetas y narradores árabes contemporáneos, y su presencia americana: “La poesía árabe en América Latina”⁹.

AL-ANDALUS, DE PRINCIPIO A FIN

Al-Andalus fue la médula de su trabajo, dentro de sus inmensos conocimientos sobre la lengua, la cultura y la historia árabes. Esto se inició y se sustentó en sus investigaciones sobre su ya citada Tesis Doctoral: *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana y su influencia en la formación de la cultura hispano-árabe* (presentada en la Universidad de Madrid, 1955), para la cual se do-

⁷ En N. Martínez de Castilla y R. Gil (eds.), *De Cervantes y el Islam: actas del encuentro “Cervantes, El “Quijote”, lo moro, lo morisco y lo aljamiado”*, Madrid, 2006, 223-234.

⁸ En F. de Ágreda Burillo (ed.), *La traducción y la crítica literaria: Actas de las Jornadas de Hispanismo árabe*, Madrid, 1990, 379-384

⁹ *Estudios Orientales*, 12 (México, 1970), 22-36.

cumentó a fondo en tantísimas fuentes árabes y diseñó un panorama muy completo de la cultura andalusí.

No exagero al decir que, sobre el conocimiento de al-Andalus, hay un antes y un después de las certeras y sobresalientes contribuciones del Dr. Makki, y sus dos ejes principales son su Tesis y sus ediciones del *Muqtabis*, aunque no sólo fue esto. Sigue esencialmente vigente, por encima de las novedades bibliográficas que se han ido produciendo, el contenido de su Tesis Doctoral, dirigida por don Emilio García, que fue publicada (primero en la *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*¹⁰, y enseguida como libro, 1964), referencia sólida y guía segura sobre lo que contiene, que es, ni más ni menos, la sustancia concreta que constituye la columna vertebral de la arabo-islamización de al-Andalus, ofreciendo nombres de aquellos protagonistas, que trasvararon y aprendieron, materias y títulos de ese enorme proceso, que enraizó y fructificó aquí también, en la Península Ibérica, como él mismo, “sabio egipcio que tanto amaba a España”¹¹, y su labor ingente.

Es notable que en los años de elaboración su Tesis Doctoral, los '50, la arabo-islamización de al-Andalus, como rasgo determinante, no se planteaba como prioritario, y aún se recurría a considerar, este *Garb* andalusí, como fuertemente marcado e integrado en lo autóctono hispano, es decir la España musulmana, distinta así del resto araboislámico. Al definir claramente cómo aquellas *aportaciones orientales* formaron *la cultura hispano-árabe*, el Dr. Makki trazó una línea de evidencias generalizadas en la investigación sobre al-Andalus, y desde hace unos años es la vigente: la esencial arabo-islamización andalusí. Recordemos también, a este respecto, su revelador estudio “Egipto y los orígenes de la historiografía arábigo-española. Contribución al estudio de las primeras fuentes de historia hispanomusulmana”¹². La materia acumulada para una Tesis así le ofreció planteamientos nuevos y profundos sobre varios aspectos, como la situación religiosa, en: “al-Tašayyu' fī l-Andalus”, su primera colaboración en la *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*¹³, y en: “La cultura religiosa en el reinado de 'Abd al-Rahmān III”¹⁴.

Esto no significa para el Dr. Makki, en general ni mucho menos en concreto, negar o reducir transcendencia a la conexión profunda y cuantiosa entre España y al-Andalus, entre lo hispano-andalusí y lo andalusí-hispano, tema que le atrajo también, y constató aportaciones, como en su “Balance

¹⁰ *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, IX-X (1961-1962), 65-231; XI-XII (1963-1964), 7-140.

¹¹ Andrés Martínez Lorca, “Mahmud Ali Makki, el sabio egipcio que tanto amaba a España”, texto leído en el Homenaje póstumo al Dr. M. 'A. Makkī, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos de Madrid, 26 septiembre 2013; en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=175009> (consultado el 4.6.2014).

¹² *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, V (1957), 157-254.

¹³ II (1954), 93-149.

¹⁴ *Endoxa*, 6 (1995), 79-108.

global de la cultura de al-Andalus y su contribución a la cultura universal”¹⁵, en el significativo nexo de “Los arabismos en el Cantar”¹⁶, en el trasvase de temas y materiales, como muestra en sus artículos “¡Ésa es más negra. Una anécdota española, posiblemente de origen árabe”¹⁷, y “La cabecera de la mesa (una anécdota de ‘El Quijote’ y su antecedente andalusí”¹⁸. Estas cuestiones de literatura comparada me parece que le fueron interesando cada vez más, y por eso reunió y tradujo al árabe *Tres estudios sobre la poesía andalusí* de E. García Gómez, Dámaso Alonso y M^a J. Viguera¹⁹. Tiene relación con la situación de las poblaciones autóctonas en al-Andalus el planteamiento (muy conciliador) de Makki en su estudio “El Islam frente a las minoría cristianas”²⁰.

No me extenderé sobre sus numerosísimas publicaciones, sobre todo en árabe y en español, acerca de variados temas, abarcando arabismo, hispanismo, medieval y contemporáneo, y, tantas veces, sobre sus imbricaciones, como acabamos de indicar. Pero no puedo dejar de mencionar las más características, y elogiar como superó el desafío de editar a un arduo poeta andalusí como Ibn Darrāy (347/958-421/1030), un neoclásico conceptista, y su edición (Damasco, 1961; reimpr. 1964) fue tan valorada por los estudiosos, sí, pero también tan gustada por los poetas árabes contemporáneos (podríamos decir, como si se tratara de un Góngora para la Generación del 27), que aún se reimprimió una 2^a edición del *Dīwān*, en 1425/2004, en Kuwait, seleccionada su publicación por el poeta magnate y mecenas de poetas, ‘Abdul ‘Aziz Sa’ud *Al-Babtain*, con todo el reconocimiento que esto significa, expresada por el mismo *Al-Babtain* en su nota introductoria de esta edición de 2004, con adiciones y correcciones del Dr. Makki.

Muy en contacto siempre con el arabismo español, en lo relativo a al-Andalus, manifestó su disposición colaboradora aportando la edición y análisis de textos árabes que todos captábamos como necesarios, pero que habían quedado por colmar, como ocurría con el *Nazm al-ŷumān* de Ibn al-Qaṭṭān²¹ y con las *al-Zaharāt al-mantūra* de Ibn Simāk, que publicó respectivamente en Beirut, 1990 y en Madrid, 1982. Su cuidado por colaborar se comprueba en “Los Banū Burunŷāl, una familia de intelectuales denienses”²², y en “*Ajbār*

¹⁵ En M. García-Arenal (coord.), *Al-Andalus allende el Atlántico*, Granada, Fundación El Legado andalusí, 1997, 35-50.

¹⁶ En C. Fernández Alonso (coord.), “El Cid, poema e historia”, *Actas del Congreso Internacional*, Valladolid, 2000, 205-213.

¹⁷ *Anaquel de Estudios Árabes*, XIV (2003), 173-176.

¹⁸ *Al-Qanṭara*, XIX (1998), 337-339.

¹⁹ *Talāt dirāsāt ‘an al-šīr al-andalusī*, El Cairo, al-Maŷlis al-a’lā li-l-taqāfa, 1999.

²⁰ *Actas I Jornadas de Cultura Árabe e Islámica. Al-Andalus, ocho siglos de historia compartida*, Madrid, 1989, 43-49.

²¹ Amplió y mejoró su primera edición de este texto, Tetuán, 1964.

²² *Sharq al-Andalus*, 10-11: *Homenaje a M^a J. Rubiera Mata* (1993-1994), 527-534.

al-fuqahā': notas y enmiendas”²³. También lo magrebí está presente en sus publicaciones, como en “al-Turāt al-muštarak al-andalusī al-magribī fī maydān al-taşawwuf”, presentado en sesión de la Academia del Reino de Marruecos²⁴, donde también colaboró. Casi cien páginas ocupa su publicación de documentos almorávides, cuando aún a finales de los '50 esas fuentes apenas estaban publicadas: “Watā'iq ta'rījiyya ŷadīda 'an 'aşr al-murābiŷīn”²⁵, aprovechando un manuscrito árabe que había pertenecido a Lévi-Provençal, adquirido, tras su muerte en 1956, por el Instituto Egipcio; el gran arabista francés había publicado las cartas almohades de ese manuscrito, en 1941, y de nuevo encontramos en el Dr. Makki la disponibilidad de su sabiduría para completar espacios investigadores, lo cual es también evidente cuando publica unas ordenanzas del zoco del siglo III/IX, las más antiguas conocidas de un andalusí-magrebí como era su autor, Yaḥyà ibn 'Umar, con el título de “Naşş ŷadīd fī l-ḥisba: *Kitāb aḥkām al-sūq*”²⁶, que se estaban esperando como agua de mayo para completar la serie conocida, y que enseñada tradujo Emilio García Gómez, “Unas ordenanzas del zoco del siglo IX. Traducción del más antiguo antecedente de los tratados andaluces de *ḥisba*, por un autor andaluz”, alabando su edición del texto, sus notas, y la introducción de 44 páginas, (muy en su línea de completas introducciones).

Se implicó además en temas candentes, como el “Madrid árabe”, a lo cual dedicó un librito memorable, *Madriḍ al-'arabiyya* (El Cairo, [1968]), complementado por su artículos “A propósito de la revolución de 'Ubayd Allāh b. al-Mahdī en Madrid”²⁷. También es memorable es su visión de Ibn Quzmān, en su prólogo (de 17 páginas) a la edición del *Dīwān* quzmaní por Federico Corriente (El Cairo, 1995), y a esto recordemos que, cuando Makki trata en su antes citado artículo sobre El hispanismo egipcio”, hablando del Dr. al-Ahwani, dice: “es igualmente interesante su polémica con E. García Gómez acerca de la edición del *Cancionero de Ibn Quzman* hecha por este último, polémica que, entre 1973 y 1978, ocupó cuatrocientas páginas de la *Revista del Instituto Egipciode Estudios Islámicos en Madrid* y de *Al-Andalus*. Y téngase en cuenta también su aportación: “Una antología inédita de Muwassahat del siglo XVI”²⁸. También son muy significativo, sobre amplitud y motivaciones de sus recorridos generales y sus intereses temáticos, su breve pero profundo libro sobre las loas al Profeta: *al-Madā'ih al-nabawiyya* (El Cairo, 1991).

²³ *Anaquele de Estudios Árabes*, V (1994), 139-166.

²⁴ *Actas: Le patrimoine commun hispano-mauresque*, Rabat, 1992, 155-165.

²⁵ *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, VII-VIII (1959-1960), 109-198.

²⁶ *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, IV (1956), 59-151.

²⁷ *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, IX-X (1961-1962), 225-260.

²⁸ En F. Corriente y Á. Sáenz-Badillos (coords.), *Poesía estrófica. Actas del Primer Congreso Internacional sobre Poesía Estrófica árabe y hebrea y sus paralelos romances*, Madrid, 1991, 243-249.

Y está todo lo que el Dr. Makki realizó sobre el *Muqtabis* (que él prefería vocalizar *Muqtabas*²⁹) otra clave de al-Andalus, esos “Anales” recopilados por Ibn Ḥayyān, el extraordinario cronista cordobés del siglo XI, la salida a la luz de algunas partes impulsó tanto el sabio egipcio. Me interesaba oírsele contar a él, y en 2012, no muchos meses antes de su fallecimiento, pedí al Dr. Makki que él mismo escribiera algo sobre todo lo que había aportado a esa magna obra de la cronística andalusí; al poco, su hija, la Dra. Carmen-Laila Makki Hornedo, me entregó 5 folios manuscritos en que al Dr. Makki resumía su labor, de edición, de traducción, de anotación (completísimas notas), de introducciones que constituyen referencia obligada en los estudios ḥayyānies, y por ende andalusíes... por eso, reproduzco a continuación la primera de sus páginas manuscritas, con su letra serena y bien trazada, que refleja también su temperamento:

Mi trabajo relacionado con Ibn Ḥayyān consiste en realizar la edición crítica de dos volúmenes de al-Muqtabas en tres tomos:

I. La segunda parte del segundo volumen o libro (الجزء الثاني)، publicada en Beirut en el año 1973. La edición, precedida de un estudio de la vida y obra de Ibn Ḥayyān, está realizada a base de un códice de la Bibliotheca Bibliotheca de Foz, tan deteriorado que Levi-Provençal³⁰ calificó de “inutilizable.”

Primer folio del Dr. Makki, sobre sus contribuciones a la obra de Ibn Ḥayyān

En un total de 5 pequeños folios como éste, Makki resume, con su normal sencillez, una certera labor extendida durante más de 40 años de dedicación a Ibn Ḥayyān, con estudios, notas y ediciones que, cronológicamente, empezaron con el volumen II-2³⁰, y finalizaron con el III³¹, y entre medias publi-

²⁹ Aunque le argumentábamos que *Muqtabis* armoniza como rima con *al-Andalus*, pues las reglas de la rima así lo admiten en árabe: *-is* con *-us*; además de que el sentido vale en activa y en pasiva.

³⁰ *al-Muqtabas min anḥā' ahl al-Andalus*, ed. notas y prólogo M. A. Makkī, Beirut, 1393/1973; y El Cairo, 1994, 700 págs.

³¹ Ed. notas y prólogo M. A. Makkī, Riyāḍ, Markaz al-mālik Fayṣal, 1430/2009, 615 págs. Premiado en Arabia Saudí como mejor libro del año.

cando el II-1³². Fijémonos cómo él mismo destaca (en la reproducción del folio que acabamos de mostrar) su estudio introductorio (que es verdaderamente modélico), y cómo reconoce el mérito de trabajar sobre “un códice de la Biblioteca de Fez, tan deteriorado que Lévi-Provençal lo calificó de ‘inutilizable’”. Esta apreciación sobre el estado del manuscrito es muy interesante, no sólo para calibrar el mérito del editor, sino para reflexionar sobre su proceso de edición; también lo son otras indicaciones contenidas en esos 5 folios, por ej. (fº 3) destaca el Dr. Makki que “en el prólogo de este tomo [II-2], hay una reseña crítica de los estudios árabes y europeos referentes a Ibn Ḥayyān entre mi primera edición del año 1973 [refiriéndose a la del vol. II-1] y el final del segundo milenio”, y así es, en la línea de sus muy extensas introducciones-río. Con su edición del volumen III llenaba, una vez más, un hueco clamoroso, pues lo que circulaba era la incompleta y poco exacta edición de Melchor Martínez Antuña (París, 1937), que asimismo se había excusado por el “Ms. pessimum statum”, superando la ed. Makki numerosas lecturas.

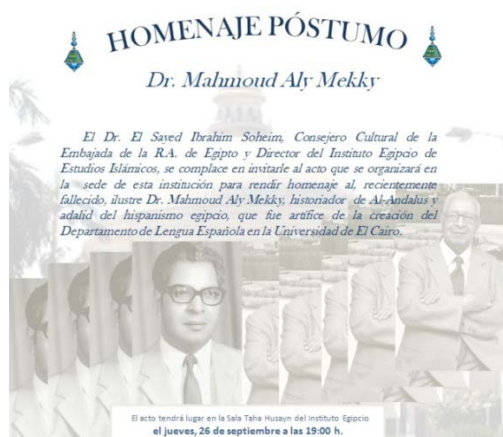
Esto ha sido un recordatorio sobre lo que considero esencial entre sus publicaciones, pues además su sabiduría se sembró en multitud de artículos y comunicaciones, y en la orientación e impulso de investigaciones ajenas, como la serie de fascículos sobre los *Watā'iq* de Ibn Sahl (El Cairo, 1980-1985, 6 vols.), por su fiel discípulo Muḥammad Jallāf, que Makki prologó, como tantos otros trabajos sobre al-Andalus, o como la obra colectiva *The Legacy of Muslim Spain* (Leiden, E.J. Brill, 1992), a la cual contribuyó con su recorrido sobre “The political history of al-Andalus (92/711-897/1492)”, además muchos artículos que publicó en árabe, a todos los niveles.

MÁS MÉRITOS Y RECONOCIMIENTOS

He procurado ampliar mis lecturas de publicaciones del Dr. Makki, acudiendo a las bibliotecas del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid y de la Biblioteca Islámica F.M. Pareja de la AECID, donde sus responsables, Almudena García y Luisa Mora, respectivamente, me ayudaron con lo que en ambas instituciones se conserva. Aquí, he presentado sólo una muestra representativa, que habrá que completar, con la colaboración de la familia Makki-Hornedo. Las separatas de sus innumerables artículos tendrían que inventariarse y reunirse.

³² II-1, ed. notas y prólogo M. 'A. Makki, Riyāḍ, Markaz al-mālik Fayṣal, 2003, 290 págs.; Ibn Ḥayyān, *Crónica de los emires Alḥakam I y 'Abdarrahmān II, entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-I]*, trad., notas e índices M. 'A. Makki y F. Corriente, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2001, 402 págs. (reseña J. Souto, *Anaquel de Estudios Árabes*, 13 (2002) 171-174; L. Molina, *Al-Qanṭara*, XXIV (2003), 223-238). Interesante contribución de Laila Carmen Makki Hornedo, “Ziryāb y algunas de sus aportaciones a la vida social de al-Andalus, según *al-Muqtabas* de Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī”, en J.M^a. Carabaza Bravo y L-C. Makki Hornedo, *El saber en al-Andalus*, V: *Homenaje a la prof^a. Carmen Ruiz Bravo-Villasante*, Sevilla, 1999, 173-182.

Pero más allá de esto, y es bien significativo, en ambas Bibliotecas se capta la admiración por la figura sabia del autor, y es una admiración primordial, derivada directamente de la visión bibliográfica de aquella gran labor investigadora. La Biblioteca de la AECID organizó en el otoño de 2013 una exposición de las publicaciones del Dr. Makki que tiene catalogados y mantiene en su web (<http://www.aecid.es/ES/biblioteca>) un apartado sobre el sabio egipcio, con la inclusión de algunos textos *in memoriam*, entre ellos el muy representativo escrito por Laila-Carmen Makki Hornedo: “Mahmoud Ali Makki, decano de los hispanistas árabes e insigne miembro de la Academia de la Lengua Árabe en El Cairo” (consultado el 6.3.2014). El Instituto Egipcio tiene registradas en fichas de su Biblioteca casi una quincena de entradas, con el complemento además de alguna separata árabe poco habitual en otras bibliotecas; y este Instituto organizó en su sede, el 26 septiembre 2013, un Homenaje Póstumo al Dr. Mahmoud Aly Mekky “historiador de al-Andalus y adalid del hispanismo egipcio, que fue artífice de la creación del Departamento de Lengua Española en la Universidad de El Cairo”, como puede verse en su convocatoria:



Voy a terminar estas páginas, escasas en comparación con su labor ingente, con un verso de Álvaro Mutis, fallecido por aquellas mismas fechas en que el Dr. Makki falleció en el verano de 2013, un verso que evoca la plenitud, y está al comienzo de su poema “Amén”:

Que la muerte te acoja
Con todos tus sueños intactos.

Lo menciono ahora, porque me lleva a pensar en la plenitud humana y científica del Dr. Maḥmūd ‘Alī Makkī. *Raḥīma-hu Allāh. Āmīn.*

María Jesús VIGUERA MOLINS (UCM)